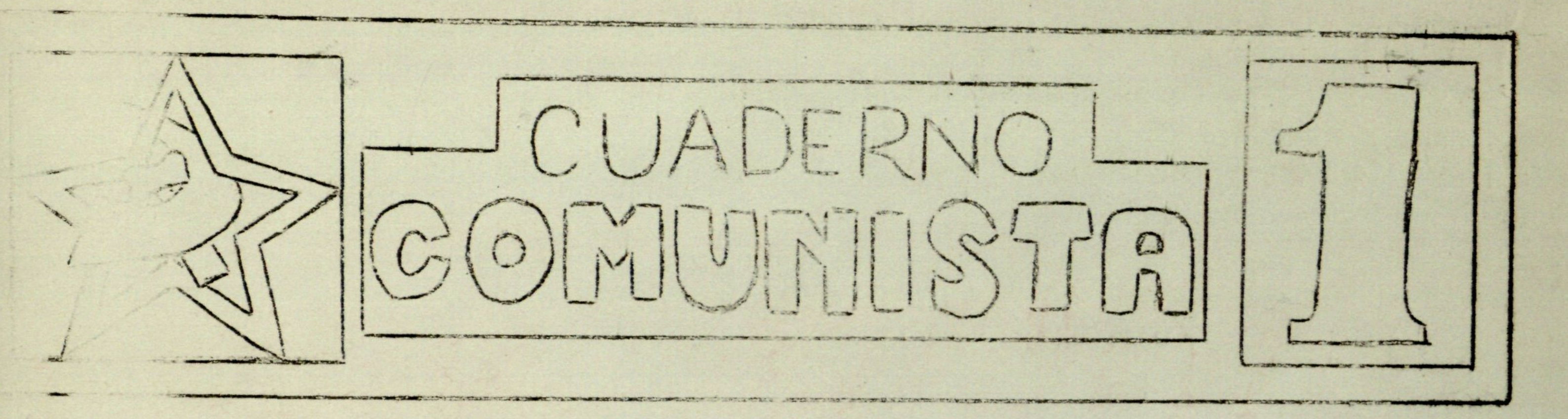
LENIN 1870-1970





"El marxismo es todopoderoso
porque es verdadero". (Lenin)

ste número dedicado a la figura y obre de Lenin iniciamos la publicación de Cuadernos Comunistas. Estos Cuadernos pretenden cubrir la necesidad que re- ten muchos militantes de disponer de un instrumento que ayude a la vez a la ación de los militantes comunistas y a la divulgación de la ideología comunista la teoría marxista-leninista entre las masas.

ecesidad de estos Cuadernos es doble

proporcionar unos instrumentos válidos para analizar la realidad social a los tantes revolucionarios.
ivulgar los principios y objetivos generales del movimiento comunista entre masas para orientarlas positivamente en la lucha por el socialismo.

una sociedad de clases la ideología dominante es la ideología de la clase do- nte. Esta ideología se infiltra en todas las clases sociales, llega a confun- y desviar nuestra práctica política, que desprovista de una teoría sólida de- rará irremisiblemente. Sin una buena comprensión de la teoría marxista-leni- a haremos análisis subjetivistas, idealistas de la realidad. Nos perderemos lla y caeremos en todo tipo de oportunismos o extremismos. Sin asumir pro- amente la idea de la revolución y del comunismo quedaremos reducidos a una tica política que no verá más allá de las reformas sociales, que no supera- os límites que la misma nos señalará. Por todo ello la PROPAGANDA COMUNISTA NA de las tareas principales de los militantes comunistas. De la misma for- que a la organización y centralización de los elementos más avanzados de la e obrera y de las clases populares (el Partido Comunista), a la ideología uesa que justifica el individualismo y la injusticia hay que responder con la logía comunista, colectivista e igualitaria. Esta ideología es el marco de tra aspiraciones más generales, aspiraciones matizables en la medida que dis- amos de una teoría capaz de analizar la sociedad y orientar su transformación a organización que dirija la lucha política de las masas. Aspiraciones reali- os en la medida que sea la teoría marxista-leninista la que oriente a las s y sea la organización comunista que dirija la lucha.

estos Cuadernos pretendemos difundir entre todos los militantes comunistas y re grandes masas de trabajadores las ideas de Marx y Lenin, las ideas enrique- s por la lucha y la reflexión de millones de hombres, las ideas que han diri- , dirigen y dirigirán la lucha del proletariado por su emancipación y por la ncipación de toda la humanidad.

Um hombre, Vladimir Ilitch LENIN

Una idea, el Comunismo

Una organización, el Partido

UN JOVEN REVOLUCIONARIO

En 1870, hace justamente un siglo, el 22 de abril, nacía el dirigente revolucionario más importante de nuestra época, V. I. Lenin. Fue en una ciudad -Simbirsk- de las vastas llanuras del Volga, que debía añorar a menudo, en el seno de una familia intelectual y liberal, que desde su infancia le proporcionó un ambiente favorable al estudio y a las ideas avanzadas. Su hermano mayor, Alejandro, ejerció una gran influencia sobre el adolescente Vladimir al que hizo leer libros de historia, economía y sociología (El Capital de Marx, entre otros) y al que sobretodo su entusiasmo revolucionario. Ya en un trabajo escolar, V. I. hablaba de las clases populares oprimidas por el zarismo por lo que fue reprendido por el director del instituto, Kerensky (padre del futuro jefe del último gobierno burgués anterior a la Revolución de Octubre).

La ejecución de su hermano Alejandro en 1887, fue decisiva, según nos cuenta su hermana Ana, en la evolución personal y política de V. I. La superación del inmenso dolor que tal hecho le produjo arraigó mucho más profundamente sus convicciones revolucionarias. Pero también le dió una orientación muy distinta a la de su hermano: éste, que formaba parte de un grupo revolucionario terrorista, había sido condenado a muerte por haber organizado un atentado frustrado contra el Zar. Lenin desde entonces, hace una crítica inapelable de la acción aventurera de los pequeños núcleos revolucionarios que, al margen de las masas, pretendían derrocar al zarismo por la violencia. El joven Lenin ya ha comprendido una enseñanza fundamental del márxismo: la revolución la hacen las masas populares y no pequeños grupos que se sustituyen a ellas.

Pocos meses después ingresaba en la Universidad de Kazan, empezando los estudios de Derecho. En diciembre de 1887 fue detenido en el curso de una manifestación de estudiantes contra el zarismo y las condiciones de vida del pueblo ruso. Al comisario que le decía "¿Porqué luchais, muchacho. ¿No os dais cuenta de que chocais contra un muro?". V. I. le respondió: "Un muro, sí, pero podrido que un buen golpe derrumbará". Entre 1888 y 1893, Lenin desarrolla una intensa actividad en Zazan y en Samara, en donde reside a partir de 1889, organizando círculos marxistas entre los estudiantes primero, entre los trabajadores luego. Su trabajo constituye, ya entonces, un gran ejemplo de la fusión de la teoría con la práctica: la crítica a los populistas es no sólo política (el terrorismo) sino también teórica (los primeros estudios de Lenin se centran en el desarrollo del capitalismo en Rusia, que los populistas niegan). Poco después, en 1894, publicaría su primera obra importante, "Lo que son los amigos del pueblo", que constituye una crítica definitiva del Populismo. Al mismo tiempo lleva una campaña de divulgación de los principales textos de Marx y Engels (traduce el Manifiesto Comunista al ruso, por ejemplo) pues comprende muy bien que para poder aplicar el marxismo es necesario primero conocerlo

EL MILITANTE COMUNISTA: ORGANIZACION Y DEPORTACION

En 1893 se traslada a San Petersburgo (hoy Leningrado), ejerce de abogado, se convierte en uno de los principales dirigentes de los círculos marxistas, critica implacablemente a populistas y marxistas legales o liberales (con los que no duda por otra parte en hacer hasta una revista en común en la medida que se oponen a

los primeros) y, sobre todo estudia con detenimiento las condiciones de vida de los trabajadores con los que mantiene un intenso trato. Lenin nunca perdió esta gran capacidad para conocer y comprender a los obreros y campesinos, por esto despertó siempre en ellos una gran confianza. En 1895 logra unificar a gran parte de los círculos marxistas de San Petersburgo en una organización política, embrión del futuro partido, "La Unión de lucha por la liberación de la clase obrera", organizada sobre la base de círculos de empresa y de sector y con un centro dirigente reducido. La Unión es el primer ejemplo en Rusia de fusión del pensamiento socialista con el movimiento obrero, base de la construcción del Partido revolusicnerio. Los círculos marxistas de la Unión despliegan una intensa agitación de masas sobre las condiciones reales de la vida de los trabajadores y contra el zarismo. A finales de 1895 una parte de sus militantes fueron detenidos, Lenin entre ellos. Pasaría más de catorce meses aislado en su celda. Aun así se mantuvo al corriente del trabajo de la Unión, recibía libros y revistas y logró escribir varios artículos y documentos (con leche, en los libros que recibía legalmente: bastaba calentar el papel para que apareciese lo escrito). De esta forma redactó el proyecto de programa del futuro partido marxista.

A principios de 1897 es deportado a Siberia, en un pequeño pueblo denominado Chouchenskote, a más de 500 Km. de la línea de ferrocarril. Su novia, Nadejda Konstantinova Krupskaia, también deportada, se reune con él en 1898, y se casan el 22 de julio. Krupskaia será su compañera toda la vida y militante infatigable del partido bolchevique hasta después de la muerte de Lenin. Su permanencia en Siberia, en condiciones de gran dureza, no termina hasta 1900. Entretanto escribe diversos textos sobre la necesidad de fundir los diversos círculos marxistas rusos en un Partido, contra el economiscismo (que se opone tanto a que la clase obrera lleve a cabo una lucha política como a que posea un partido propio) y, sobre todo, su gran obra "El desarrollo del capitalismo en Rusia" en la que sienta las bases científicas de toda su política posterior: en un voluminoso libro, resultado de la consulta de más de 600 documentos, demuestra como las relaciones mercantiles capitalistas dominan la vida económica rusa. La estrecha alianza entre aristocracia zarista, gran burguesía y capitalismo internacional, el miedo común que les inspiran los campesinos y la clase obrera (relativamente numerosa y concentrada) da lugar a que las tareas incumplidas de la revolución democrática (libertades para el proletariado, reforma agraria, etc.) deberán realizarse por un Estado popular dirigido por la clase obrera estrechamente aliada con los campesinos.

EL CONSTRUCTOR Y DIRIGENTE DEL PARTIDO

En 1898, en un congreso celebrado en Minsk que había reunido a representantes de los círculos marxistas de las principales ciudadea rusas, se había fundado el Partido obrero socialdemócrata ruso. Lenin, vuelto de su destierro, insiste en la necesidad de que para que el Partido sea una realidad es necesario que tenga una literatura política común a todas sus organizaciones y una organización central capaz de ligar a todos los centros locales y regionales. "Iskra" (Chispa), el órgano central del Partido, debería cunplir de momento ambas funciones. Lenin, designado principal redactor y siendo imposible editar Iskra en Rusia mismo (donde además tenía prohibida la residencia en las ciudades más importantes), debe exilarse. Es en Iskra que V. I. utilizó por primera vez el nombre de Lenin, que proviene del rio Lena. La redacción de Iskra se fija en Suiza, luego en Munich, en 1902 en Londres y un año después en Ginebra. En toda esta época Lenin dedica sus principales esfuerzos a la construcción del Partido. La función de Iskra es esencial en todos

años: se distribuye en gran número en las principales ciudades rusas y en varias de ellas existen imprentas clandestinas que lo reeditan. Lenin lleva a cabo una intensa lucha contra todos aquelos que, directa o indirectamente, se oponen a la construcción del Partido. Momentos importantes de esta lucha son sus libros "¿Qué hacer?" y "Un paso adelante, dos hacia atrás" y entre ambos, el II Congreso del Partido (1903). El "¿Qué hacer?" ha sido objeto de las interpretaciones más absurdas: se le ha hecho decir que en él Lenin defiende que la conciencia socialista es llevada a la clase obrera desde el exterior, por los intelectuales, y que el Partido es la organización de profesionales de la revolución que se sustituye a las masas, a las que sólo en los momentos de crisis dirigirán efectivamente, Lenin sostiene en realidad que la conciencia socialista, cuya base organizada es el Partido, es exterior a la lucha económica no a la clase obrera ("El Partido representa a la clase obrera no en sus relaciones con un grupo dado de patronos sino con todas las clases de la sociedad, con el Estado...").
El Partido es la organización de vanguardia del movimiento de masas, no la organización de revolucionarios al margen de éste. En el II Congreso cristalizó la separación con los elementos derechistas precisamente sobre una cuestión fundamental relativa a la organización del Partido: el artículo I de los Estatutos. Para los que a partir de entonces se denominaron mencheviques (minoritarios) bastaba para ser miembro del Partido aceptar las grandes líneas de su programa y ayudar a alguna de sus organizaciones. Para Lenin y los bolcheviques (mayoritarios), el Partido está formado por militantes dispuestos a aplicar disciplinadamente su programa, que cotizaban regularmente y que formaban parte de una de sus organizaciones de base a partir de la cual hacían trabajo entre las masas.
El predominio de las posiciones de Lenin promovió que terminado el Congreso se formara una fracción secreta para conquistar el poder en el seno del Partido.
De ella formaban parte no sólamente los mencheviques sino también elementos aparentemente "izquierdistas" y prácticamente liquidadores de la organización que con tanto esfuerzo se estaba creando, como Trotsky. A todos ellos y a los que los sostenían en el movimiento obrero internacional (los líderes reformistas de la II Internacional y revolucionarios espontaneistas -que conciben el Partido como la simple vanguardia que genera en cada momento el movimiento de masas- como Rosa Luxemburgo) Lenin respondió con "Un paso adelante, dos hacia atrás" (1904).
Los que se oponen a una organización centralizada y disciplinada expresan así una línea política oportunista (como veremos luego, concibiendo al movimiento obrero como mero apoyo a la burguesía liberal, ven la organización central como simple aparato de propaganda) y una práctica organizativa burocrática, pues su concepción "abierta" del Partido les lleva a dar todo el poder en los hechos a los órganos centrales. Para Lenin "el proletariado no tiene otra arma en su lucha por el poder que la organización, sólo un Partido de militantes puede ser la vanguardia efectiva que dirija la lucha y sólo él puede funcionar democráticamente a todos niveles, pues está formado por miembros igulamente responsables.

LA POLITICA Y LA TEORIA DE LA ORGANIZACION COMUNISTA

En 1905 estallan en San Petersburgo y Moscú manifestaciones y huelgas obreras. A pesar de la feroz represión, que provoca miles de muertos y heridos, el movimiento se mantiene durante todo el año. Los mencheviques y Trotsky, con el típico verbalismo irresponsable de los oportunistas, proclaman enseguida la necesidad de "desencadenar la revolución" a lo que Lenin responde con "hay que organizar la revolución". Y, cuando la crisis se agudiza, al slogan oportunista e izquierdista de "autogestión revolucionaria" (¿qué autogestión es posible en régimen capitalista?) Lenin contrapone la necesidad de preparar seriamente la in-[illegible] para tomar el poder. El mismo año [illegible]
[illegible] y [illegible] Lenin [illegible]
socialdemocracia en la revolución democrática". En ambas ocasiones define con

surrección de las masas populares para tomar el poder. El mismo año se celebra el III Congreso del Partido y poco después Lenin publica "Las dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática". En ambas ocasiones define con mayor claridad que nunca la línea política de los comunistas. La revolución democrática no puede ser obra de la burguesía, temerosa de la clase obrera y comprometida con el zarismp, como pretenden los mencheviques, ni es un objetivo superado que debe ser sustituido por la revolución socialista, como dice Trotsky. El objetivo de la clase obrera es -aliada con los campesinos- conquistar el poder político para dirigir la revolución democrática, antesala de la revolnción socialista. En la lucha contra el zarismo y por la construcción de un sólido movimiento popular la lucha por las libertades políticas, por la paz y por la tierra constituyen un elemento esencial, " si no se quiere llegar a conclusiones absurdas y reaccionarias tanto desde el punto de vista económico como político". Los mencheviques, que ponían el movimiento obrero a remolque del pobre movimiento democrático de la burguesía y Trotsky, cuyo slogan de "gobierno obrero" aislaba a la clase obrera, constituían las dos vertientes de oportunismo que combatía Lenin.

En los años posteriores a la revolución de 1905 Lenin vive sobre todo en Londres y Paris. Con Krupskaia lleva una vida sencilla, extremadamente modesta, recibiendo a todo viajero proveniente de Rusia, organizando escuelas de formación de militantes, dirigiendo incansablemente la construcción de la organización bolchevique en todas las ciudades rusas. Desde 1912 los bolcheviques tienen su periódico legal en Rusia, "Pravda" (La Verdad), que regurlarmente prohibido reaparece inmediatamente con otro nombre, pero conservando siempre la palabra Pravda (de los 270 números aparecidos, 110 serán prohibidos). En más de la mitad de ellos hay artículos de Lenin en los que no sólamente denuncia la opresión zarista sino que expone la política bolchevique contra revisionistas e izquierdistas: la lucha política contra el zarismo no debe hacer olvidar la lucha económica ("combatiendo por mejorar sus condiciones de vida la clase obrera se capacita para realizar los grandes objetivos de su liberación"), el reconocimiento de los derechos de los campesinos a la tierra y de las nacionalidades a la autodeterminación por parte de la clase obrera es una condición indispensable de la revolución dedmocrática y popular. Rusia constituye uno de los eslabones débiles del capitalismo y -contra los mencheviques- no se cansa de afirmar que la lucha por el poder de los obreros y campesinos constituye su objetivo principal. El papel hegémónico de la clase obrera no reside en dirigir organizativamente a las otras clases populares sino en asumir y dirigir la lucha política por sus reivindicaciones propias.

En estos años Lenin desarrolla un importante trabajo teórico. En 1909 publica Materialismo y empireocriticismo. Después del intento revolucionario de 1905 entre medios intelectuales que querían ser avanzados, se desarrollan corrientes místicas, irracionalistas que influyen incluso a cuadros bolcheviques. Su idealismo nos recuerda mucho a los intelectuales marcusianos de salón de nuestra época: "hay que correr el riesgo de aceptar el absurdo, de renunciar a la razón, de jugárselo todo a una carta..." escribía Berdaiev. En defensa de la razón, de la capacidad de la mente para comprender el mundo, de los hombres para transformarlo, en defensa de la verdad que la práctica verifica, escribió Lenin su libro. En 1914 estalla la guera mundial. Ante la capitulación del movimiento obrero reformista que apoya a sus respectivas burguesías en una guerra reaccionaria e imperialista, Lenin, casi aislado en el movimiento socialista internacional, siendo imposible ya el boicot y la huelga general contra la guerra, proclama la necesidad de transformarla en guerra revolucionaria contra el imperialismp. Poco después publica su obra fundamental sobre esta cuestión: El imperia-

lsimo estadio superior del capitalismo, donde estudia con detenimiento el desarrollo del capitalismo de los monopolios de todo el mundo, criticando los que ven en ello la aparición de un capitalismo perfectamente organizado. Todo lo contrario, este proceso agudiza las contradicciones entre los paises capitalistas , como la misma guerra (y luego los movimientos de liberación nacional) lo demuestra. Finalmente, en los meses anteriores a la revolución de octubre, Lenin escribe su texto de teoría política más importante, El Estado y la Revolución, libro que nunca terminará pues como dice en las últimas líneas no puede continuarlo porque los bocheviques están en vísperas de dirigir la toma del poder por los sovieets y es "más importante hacer la revolución que escribir acerca de ella" En El Estado y la Revolución, Lenin expone la concepción comunista del Estado como instrumento de la clase dominante y la necesidad por parte del movimiento revolucionario, no de ocupar el antiguo estado, sino de destruirlo y edificar uno nuevo basado en las organizaciones de masas de los trabajadores.

LA REVOLUCION Y EL SOCIALISMO

En 1917, en el mes de febrero, las masas populares -cuyo miedo y paciencia los sufrimientos de la guerra han colmado- se levantan contra el zarismo. Este, "el bastón principal de la reacción europea", se derrumba como un castillo de naipes y en los meses siguientes se produce una de las situaciones políticas más apasionadas de la historia. Un gobierno burgués republicano sustituye al zar, apoyado en la misma Duma (Parlamento o Cortes) al tiempo que las masas popilares han constituido sus propias organizaciones al margen de las instituciones del Estado: los soviets de obreros, soldados y campesinos. Es una situación de doble poder que sólo puede realizarse en momentos de crisis revolucionaria y que sólo Lenin comprende inmediatamente. La burguesía no es capaz de realizar la revolución democrática (ni tan solo la paz que reclama con ansia el pueblo!) y no dudará en desencadenar un represión feroz para restaurar el poder del Estado. La clase obrera podrá conquistar el poder -para lo cual ya posee los medios: los soviets- y dirigir la revolución democrática en la medida en que pueda movilizar a todas las clases populares, en especial los campesinos, asumiendo las dos reivindicaciones más sentidas por la población: la paz y la tierra. Lenin, con grandes dificultades, va convenciendo al Partido de la necesidad de preparar la insurrección popular. En las "Cartas desde lejos escritas aún en el exilio, primero, con sus Tesis de abril después, Lenin marca la línea del Partido bolchevique de dirigir la toma del poder por los soviets. Lenin ha definido perfectamente la crisis: "ni las clases dominantes pueden gobernar como antes, ni las clases dominadas están dispuestas a soportarlo durante más tiempo".

En el VI Congreso del Partido, celebrado en el mes de agosto, el Partido toma definitivamente el nombre de Comunista, pues como explica Lenin, es el nombre que indica "el objetivo final". No han pasado aún tres meses cuando efectivamente el Partido comunista ruso dirige la insurrección de los soviets y asume todo el poder.

Lenin, presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo, hace votar ante todo dos decretos: el de la paz, retirando las tropas rusas del frente y pidiendo a todos los paises beligerantes que hagan otro tanto, y el de la tierra, dando la tierra a los campesinos (no porque este fuera el programa estricto del Partido, sino porque era la aspiración de la mayoría de campesinos, a los que había que convencer progresivamente de la conveniencia de las grandes explotaciones colectivas).

Lenin empieza la última y más delicada de sus tareas: la construcción del

primer Estado socialista. A los que le acusan de que no es democrático, contra los que escribe entre otros "La revolución proletaria y el renegado Kautsky", puede responder de si es acaso más democrático un Estado en el que el poder está entre las manos de las 100.000 personas de la clase dominante, de toro en el que reside en 250.000 militantes, hombres de confianza del pueblo y elegidos por los soviets.

Lenin, desde el poder, acentuó mucho más sus contactos con el pueblo. Su modesto despacho en el Kremlin recibió a miles de delegados obreros y campesinos. En los años difíciles del comunismo de guerra (1917-21) Lenin fue, no sólamente un ejemplo de lucha por la consolidación del poder de los soviets y la reorganización de la vida del país, sino también un ejemplo de trabajo y sencillez. Cuenta un obrero que, habiendo ido a qujarse a Lenin por lo escaso que resultaba su sueldo en aquellos momentos en los que el joven Estado socialista combatía -con las armas y con la organización, contra la reacción internacional y nacional, contra el hambre y el desorden, encontró a Lenin trabajando en su despacho, casi sin muebles, sin calefacción. Aquel trabajador, con los ojos humedecidos por la lágrimas, se excusó ante Lenin, diciéndole que él vívía aún más pobremente que un obrero ruso. A pesar de todo, Lenin devolvía siempre los presentes que diariamente recibía de los campesinos rusos.

Lenin defendió a la vez la necesidad de empezar la construcción del socialismo en la URSS y la de impulsar la revolución mundial. En 1918, se fundaba la III Internacional y en los años siguientes se fundaban en docenas de paises partidos comunistas basados en la concepción leninista de la política y la organización. Lenin no dudó en criticar los errores izquierdistas de estas organizaciones (la enfermedad infantil del comunismo) pero no se cansó de insistir que, en aquella época de crisis, la construcción, lenta pero decidida, del Partido Comunista era condición indispensable de la revolución.

En 1918, Lenin sufrió un atentado -obra de una izquierdista socialista revolucionario- que estuvo a punto de costarle la vida. No dejó por ello de desarrolar una actividad febril casi sin dormir, intentando a la vez consolidar una administración ligada al pueblo en toda Rusia y desarrollar las fuerzas productivas que permitieran el progreso material y cultural de todo el pueblo. Los últimos años de su vida estuvieron presididos por una doble obsesión: el desarrollo del país impulsado por el Estado soviético, el desarrollo de la moral comunista a través de la participación de los trabajadores en la gestión de este Estado. En un texto memorable, el Discurso a las Juventudes Comunistas, en 1920, Lenin decía: "Si no incorporais a esta edificación del comunismo a toda la masa de la juventud obrera y campesina, no construireis la sociedad comunista". En noviembre de 1922, sufrío un ataque que le dejó medio paralizado, y el 21 de enero de 1924 moría un hombre que, más que cualquier otro había hecho dar un salto de siglos a la humanidad, moría Lenin, preocupado hasta el último segundo por todo el camino que aún tenía que recorrer la humanidad hasta su liberación. Consciente de las grandes dificultades en que se encontraría la Revolución soviética para progresar, Lenin insistió mientras tuvo fuerzas para dictar unas palabras, en la necesidad de incorporar a todo el pueblo en la construcción del socialismo.

Desde su muerte hasta hoy millones de hombres y, en primera línea, los comunistas, escriben cada día la vida de Lenin. Mientras en el mundo haya explotación de los trabajadores, opresión de los pueblos, la vida de Lenin será continuamente reescrita por todos los comunistas del mundo.

Programa de los Cuadernos Comunistas

En la primera fase se tratarán en los cuadernos temas especialmente políticos tanto por la necesidad de responder a las necesidades más urgentes como para introducir los elementos ideológicos generales y teóricos abstractos en el curso del análisis de situaciones históricas concretas. Por otrs parte y como complemento de los cuadernos, se prepara un manual de Marxismo-Leninismo basado en la explicación de los textos fundamentales del socialismo científico y en el análisis de los momentos cruciales del movimiento comunista.

Esta primera serie de cuadernos debe servir para unir la teoría marxista-leninista y la práctica de los militantes en la lucha de clases. Es partiendo de este criterio que se ha elaborado la primera lista.

1.- V. I. Lenin
2.- El CAPITALISMO ESPAÑOL
3.- Revolución democrática y revolución socialista (en la historia del movimiento obrero y en España.
4.- Historia del movimiento obrero y socialista en España.
5.- La revolución rusa.
6.- La URSS desde la muerte de Lenin hasta hoy.
7.- La revolución china.
8.- La revolución cultural china y la construcción del socialismo.
9.- La revolución cubana.
10.- Las contradicciones internaciones del imperialismo.
11.- El imperialismo en España.
12.- El movimiento obrero en Europa Occidental.
13.- Los comunistas y los sindicatos. Crítica de las desviaciones izquierdistas, sindicalistas y reformistas (socialdemocracia, revisionismo, trotskismo).
14.- El revisionismo teórico y ptráctico.
15.- El socialismo científico. Crítica del oportunismo y del izquierdismo y de sus bases teóricas: mecanicismo e idealismo. El materialismo histórico y el materialsimo dialéctico.